

Inequidad sociocultural y violencia en adolescentes

Directora: Margarita Barrón

Equipo de Investigación: Schiavoni M. C., Cardozo G., Carbonetti M.E., Crabay M., Maurutto L., Carena C., Amé A., Stradella M., Villagra S., Jalil L., Eguillor Arias R., Carbonetti M.J., Norri L.

Escuela de Ciencias de la Educación. F.F. y H, Secyt, U.N.C.

Objetivos

- Describir y caracterizar a través de indicadores específicos conductas de riesgo psicosocial para la salud de los adolescentes especialmente relacionadas con violencia.
- Desarrollar y aplicar estrategias de intervención a partir de los indicadores identificados para mejorar la calidad de vida de los jóvenes.

Breve reseña

La violencia se ha incrementando en los últimos tiempos de una manera vertiginosa, sobre aquellos que se encuentran en mayor desventaja y vulnerabilidad. Consideramos que la ausencia de apoyo social (familia, escuela, estado) aumenta las posibilidades de conductas violentas de y hacia los adolescentes, así como la presencia de factores protectores incrementa la resiliencia.

Se seleccionaron **indicadores específicos**, desarrollando estrategias de intervención a partir de ellos, las que se aplicaron para mejorar la calidad de vida de los jóvenes. Para ello trabajamos con muestras de adolescentes escolarizados y no escolarizados de la C. de Córdoba.

El **método seleccionado** para el trabajo de campo es cuantitativo, estratificado y de "afijación óptima". Se recolectaron datos con una encuesta anónima en 1999 (950 adol.) y 2001 (1450 adol.). Los datos fueron procesados en EPI-Info. Se utilizaron

estrategias participativas para promover la producción grupal de sentidos tendientes a la reflexión conjunta acerca de la violencia en las devoluciones.

Resultados: La crisis actual ha influido en las relaciones entre los adolescentes y sus familias, más notoriamente entre los adolescentes no escolarizados especialmente varones. Observamos diferencias sustanciales en las condiciones de vida de escolarizados y no escolarizados, en los niveles educativos de los padres de estos jóvenes y en sus posibilidades laborales. En las familias falta capacidad de escucha, compartir diferentes actividades, ayudarse a resolver problemas y a tomar decisiones, acentuándose estas características en el caso de los varones, 42% vive solo (no escolarizados). En todos los grupos encuestados existe mayor dificultad en la comunicación con el padre varón. Se percibe falta de autocuidado, no toma de recaudos que hacen relativamente seguro el uso de vehículos y la conducta en la calle. Se muestra un incremento generalizado de las conductas violentas intencionales (peleas, portación de armas, robos, detenciones) más pronunciado entre los no escolarizados varones.

Nos encontramos con múltiples condiciones de riesgo y escasa o nulas condiciones protectoras en cada nivel. La OPS (1997), advierte sobre el aumento de patologías sociales relacionadas con la violencia, si predominan en la sociedad altas tasas de desempleo, bajos ingresos, limitaciones en la educación, condiciones de trabajo estresante, discriminación de género, estilos de vida malsanos y violación de los derechos humanos. Entre las condiciones de riesgo detectadas en investigaciones recientes acerca de los hechos de violencia y adicciones pueden citarse:

- Aspectos de índole económico- social: la exclusión social
- Falta de modelos y ausencia de límites
- La justificación por la violencia social

Por este motivo proponemos la posibilidad de desarrollar destrezas para acrecentar la resiliencia, resultado de un proceso

de interjuego entre variables individuales, sociales y comunitarias. Creemos que potenciar redes asistenciales y preventivas es un desafío que nos permite desarrollar acciones buscando nuevos presupuestos teóricos y técnicos más eficaces en la prevención de la conducta violenta.

Los resultados permiten: 1) identificar factores de riesgo y de protección para desarrollar estrategias de prevención; 2) asesorar a instituciones educativas del nivel medio, centros de salud y OSC; 3) formar recursos humanos; 4) trabajar con jóvenes para que sean partícipes activos de la prevención.

